

*Si no queremos vernos obligados a cambiar nuestro modo de vida y nuestros objetivos políticos como consecuencia de situaciones catastróficas, debemos analizar urgentemente las relaciones y condiciones que afectan a la vida a escala mundial. Sólo así podremos formular una teoría que pueda ponerse en práctica y sea compatible con la naturaleza; una teoría cuya armonía intrínseca resulte lo suficientemente atractiva como para constituir el punto de partida de una acción perseverante.*

## La Visión de la Integridad y el Espiritu

de Wolfgang Fischer

Mediante la descripción (I) y la exposición de sus orígenes y relaciones internas (II), se pretende concretar la viabilidad de esta visión y la posibilidad de hacerla realidad. Las tesis aquí presentadas están abiertas a su refutación o confirmación. Será bienvenida cualquier aportación constructiva tanto de la ciencia y de la religión, en calidad de depositarias de la verdad en sus campos respectivos, como de cualquier individuo interesado en comprender lo que significa ser humano o humanitario.

(I) Es una visión de la cooperación entre el hombre y la mujer como iguales, una visión de la desaparición a escala mundial de la falta de sentimientos e insensibilidad fruto de una sociedad patriarcal. Es una visión del comienzo de un sentimiento de empatía hacia el valor de la convivencia, una visión del comienzo de la cooperación mundial.

Es una visión del fin de una lucha por el poder de fatales consecuencias, que se sigue justificando en nombre del instinto animal de lucha por la supervivencia (¡aunque, por otra parte, el hombre presuma de ser muy superior a los animales, de haberse emancipado de la naturaleza!)

En esta visión, los seres humanos descubren la identidad que tienen predestinada como verdaderos seres humanos. Tras milenios de aparente separación y división, encuentran finalmente la paz entre ellos y con el resto de la naturaleza. Además, las fatales consecuencias que amenazan a todas las formas de vida superiores a causa de un sistema inhumano de objetivos y valores les obligan a ampliar sus horizontes espirituales.

La enfermiza idea de "estar separados unos de otros", de ser "diferente", "mejor" o "superior" a los demás, con todas sus fatales consecuencias, tiene su origen en una mentalidad maniquea de amigo/enemigo, blanco/negro, bueno/malo - una fase previa a la madurez humana que debemos superar. Partiendo de la diversidad humana, cualquier hombre o mujer puede realizar una importante aportación a la "totalidad".

Reconocer que todas las formas de vida sobre la Tierra tienen un origen común y saber que todo el universo se rige por idénticas leyes físicas, nos conduce a la aceptación de nuestra propia responsabilidad, específicamente humana.

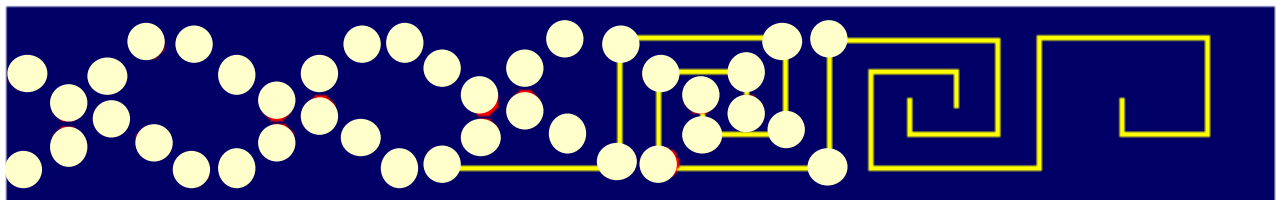
El declinar las responsabilidades propias en la "voluntad divina" o el "destino" ha llegado a su fin - se acaba así también con la im-

potencia de los oprimidos. La renuncia consciente a los principios de poder y dominio en pro de una cooperación universal en beneficio de todos, liberará un significativo potencial que hasta ahora se malgasta en el mantenimiento del sistema de injusticia denominado "orden económico mundial". Un sistema que, en nombre de la humanidad o del supuesto progreso - o del consabido "orden impuesto por la voluntad divina", permite el enriquecimiento material de una minoría a costa del progresivo empobrecimiento del resto del mundo; así como el sacrificio de una múltiple variedad de formas de vida en aras del ansia de poder y el afán de lucro generalizados.

¡Este sistema de injusticia, en un signo de delirio enfermizo, incluso presume de ser la única alternativa! Intenta así situarse en una "escala divina": ser único y exigir una fe ciega e incondicional. El Capital es proclamado por sus sumos sacerdotes en el Fondo Monetario Internacional, en la Organización Mundial del Comercio, en el Banco Mundial, en el Foro Económico Mundial, en la Unión Europea y en otras organizaciones como el único Mesías, la esperanza de salvación, y es investido por sus vasallos, los políticos de las naciones, con el poder de suprimir las iniciativas de responsabilidad social existentes.

La responsabilidad social es el resultado de una evolución histórica desde los inicios del pensamiento racional, pasando por la idea de libertad, igualdad, fraternidad, hasta llegar a los eficientes sistemas sociales para atender la enfermedad, la vejez y los estados de necesidad. La reciente tendencia a someter los logros sociales, establecidos en las naciones ricas tras dura lucha, a los intereses del Capital significa un enorme retroceso. Bajo el manto del neoliberalismo y la globalización, los elitistas beneficiarios del Capital están dilapidando las conquistas sociales alcanzadas por la humanidad durante los últimos siglos. Nadie está ya a salvo de estos oportunidades internacionales: la situación social de la mayoría de la población mundial, que vive en los países menos desarrollados, es cada vez más desesperanzadora.

En medio del empobrecimiento general surgen conceptos como solidaridad o subsidiariedad. Son conceptos que enlazan con tradiciones integradoras de épocas pre-patriarcales, en las que las mujeres, igual que hoy en día, eran el principal soporte de la supervivencia social - con la notable diferencia de que entonces se les reconocía ese servicio, algo que no ocurre actualmente.



### (II)

Desde la más remota antigüedad, el meandro o greca ha representado simbólicamente la sucesión de generaciones para muchas civilizaciones. Sus vértices parecen dejar entrever la estructura del ADN, la herencia genética. Aparte de la conocida analogía conceptual entre meandro y ADN, la ilustración pretende poner de mani-

fiesto su oculta analogía estructural. Sólo tras el descubrimiento de la estructura molecular del ADN por parte de la ciencia, hace unas décadas, se ha podido comprender la información oculta en este símbolo.

Por muy inescrutable y confusa que pueda parecer la naturaleza y nuestra existencia, su complejidad no debe impedirnos la búsqueda de relaciones simples y claras. A continuación se intenta poner de

manifiesto algunas de estas relaciones internas básicas, de forma que pueda entenderse su sentido y que pueda servirnos como orientación para el futuro.

Tomando como base las fuerzas físicas elementales, las leyes fundamentales y las constantes universales, podemos observar una evolución desde lo simple hasta lo múltiple y complejo: desde los componentes básicos de la materia y la energía, quarks, leptones, bosones pasando por los protones, neutrones y electrones hasta la estructura atómica de los elementos; desde los átomos individuales hasta la estructura cristalina o metálica; desde los átomos individuales hasta la estructura macromolecular del ADN, el material genético; hasta las estructuras orgánicas de los seres vivos unicelulares; hasta las estructuras y tejidos de plantas y animales; e incluso desde los átomos individuales hasta las estructuras físicas y psíquicas del ser humano - la evolución va siempre desde lo más simple hasta lo más complejo.

Como resulta evidente de los ejemplos citados, cada fase evolutiva no sólo aporta un "más" sino que siempre resulta un "más y distinto". Además de la cantidad, se desarrolla también la calidad. A la vista de la evolución general, la idea de que el ser humano sea la culminación de este proceso evolutivo de creciente complejidad y calidad resulta un tanto pueril.

Por muy diversos que puedan parecer los distintos elementos individuales de la evolución general, tanto desde un punto de vista sincrónico como diacrónico, todos están sometidos a las mismas leyes universales. Por lo que respecta a la vida, hay que tener en cuenta otro factor vinculante: la transmisión de información de un individuo a otro mediante las estructuras materiales del ADN.

Las complejísimas estructuras moleculares de la información genética, desde los inicios de la vida hasta la fecha, permanecen en gran parte idénticas y, allí donde se diferencian, siguen siendo compatibles entre sí. Este es un punto de vista que, hasta la fecha, suele ser ignorado en los debates sobre ingeniería genética. Es posible que debido a la manipulación arbitraria o la modificación artificial de determinadas secuencias de la información genética se produzcan incompatibilidades entre la información aportada por dichas secuencias. Las consecuencias para la Vida, como tal, son completamente impredecibles.

Desde sus inicios, la Vida ha estado determinada por las informaciones almacenadas en las moléculas de ADN. Con el desarrollo del sistema nervioso central, especialmente de las neuronas y del cerebro, la Vida se dota de un nuevo medio con capacidad de aprendizaje. Esta evolución culmina, en un primer momento, con formación del instinto.

Nadie puede discutir que el ADN está sometido a leyes de la física, y lo mismo cabe decir del instinto de los animales. Las alteraciones espontáneas, como las mutaciones, o bien se integran en el sistema global, enriqueciendo la convivencia, o bien se autoeliminan allí donde constituyen una amenaza para las condiciones de vida. El instinto no sólo está al servicio de la conservación del individuo, sino también de toda la especie y, además, de la convivencia de toda la naturaleza.

Una innovación especial, posible gracias al perfeccionamiento evolutivo del cerebro humano, es el libre albedrío. Así se crea una situación totalmente novedosa. Por primera vez en la historia de la Vida existe un ser que, por una parte, está completamente sometido a las leyes de la naturaleza por formar parte de ella pero que, por otra parte, no está dispuesto a reconocer esta realidad. Por ello la naturaleza asume un alto riesgo que amenaza su propia existencia.

No obstante, este nuevo ser, el ser humano, gracias al milenar proceso de aprendizaje que es la historia de la humanidad, tiene la posibilidad de desarrollar su auténtica humanidad mediante la adquisición del conocimiento y la conciencia. Mediante la experiencia, el ser humano puede aprender a elaborar, acatar y hacer cumplir todas aquellas leyes que sean necesarias para la conservación tanto de su propia existencia como de la vida que le rodea. Con el desarrollo y perfeccionamiento del cerebro de lo primates, el ser humano dispone de un soporte de información inmaterial. Aquí, en el plano mental, compiten las diferentes fases de la conciencia, los pensamientos, los idiomas, las culturas, ideologías y religiones.

Sin embargo, la libertad frente a la determinación impuesta por el ADN o el instinto, junto al efecto positivo de ampliar nuestra creatividad, conlleva también un efecto negativo. Permite la aparición de anomalías nacidas la ignorancia que, como nos enseña el lado oscuro de la historia hasta nuestros días, pueden llegar hasta la destrucción consciente y voluntaria. La pérdida de la seguridad de estar guiado o determinado por el sentido la Vida (lo que Erich Fromm denomina "biofilia"), produce una especie de vacío en el ser humano. Este vacío interior se manifiesta como un "déficit emocional", cuya dimensión inicial experimentamos como una sana búsqueda de apoyo y seguridad, pero que puede aumentar patológicamente hasta los extremos de la fobia, la ansiedad, la adicción o la total insensibilidad (lo que Fromm denomina "necrofilia"). La libertad del ser humano ha dado lugar a que exista, por primera vez, una fuerza capaz de pensar por sí misma. Esta debe enfrentarse siempre a una decisión fundamental: ¿estoy a favor o en contra de la Naturaleza?

Para seguir creciendo como humanos, cuanto más se liberen los seres humanos de las ataduras a los intereses particulares y los logros parciales desarrollados a lo largo de la historia, más cerca estarán de su propio centro vital y antes volverán a encontrar la visión de la Totalidad. Muchos pueblos indígenas dominan esta técnica de liberación de forma intuitiva. Sus experiencias en estados de trance, inducidos mediante la danza, las drogas o la meditación, tienen un efecto equilibrador al conectar y armonizar el nuevo lado racional y evolucionado del ser humano con su lado emocional más antiguo en la escala filogenética.

En el proceso de la vida y el aprendizaje de los seres humanos, la alegría y el bienestar son nuestras recompensas. Por contra, el sufrimiento, la necesidad y el dolor constituyen importantes advertencias que denotan la existencia de fallos y errores.

La tendencia de la razón humana a convertir en absoluto lo que sólo son conocimientos parciales, el estancamiento de la ciencia causado por el dogmatismo y también el ansia por conseguir el poder a cualquier precio nos ocultan cuál es nuestra verdadera tarea, evitando así el perfeccionamiento del ser humano y de su capacidad para encontrar una salida a la angustiada situación que él mismo ha provocado. Mientras que el malestar o el dolor sólo sean suprimidos o subordinados a determinados intereses especiales, no será posible corregir conductas equivocadas ni abandonar el camino de la separación. Al procurar exclusivamente nuestro propio beneficio e interés, no percibimos el sufrimiento que los seres humanos hemos causado, y seguimos causando, en este planeta. Si las cosas no fueran así, estaríamos todos gritando de dolor continuamente y dedicaríamos todas nuestras fuerzas a cerrar esta cantera de la muerte, a la que llamamos vida.

En el contexto de esta línea de pensamiento puede resultar plausible asumir que los productos de nuestra razón, desde los propios pensamientos hasta las diversas cosmovisiones y deidades, también están sometidos a las leyes en virtud de las cuales se originaron. No podemos permanecer indiferentes ante qué y cómo se piensa.

La calidad del pensamiento ejerce una influencia directa en la calidad de la vida. Cultura y filosofía, cosmovisión o religión - a la vista de las interrelaciones anteriormente expuestas, hay que valorar sus enseñanzas y afirmaciones tomando como criterio el bienestar de toda la naturaleza. No pueden seguir llevando una vida independiente y autocrática impunemente (es decir, sin consecuencias negativas para todos los implicados). Pues actualmente, el potencial humano supera todas las fronteras. Ya no queda sobre la faz de la Tierra ningún lugar desconocido y que, por tanto, esté a salvo de las acciones humanas.

Con respecto a la dimensión social, podemos concluir que la humanidad 'civilizada' debe aprender a adaptarse al contexto global de la naturaleza si no quiere destruir su propio sustento vital, su propia supervivencia.

No existe aún una propuesta social, que suscite aceptación general, al servicio de la Totalidad o al menos de su supervivencia. La estructuras jerárquicas de la población mundial están al servicio, como siempre, de los intereses de determinados individuos o grupos individuales. Además, incluso asumen la destrucción de una

gran parte de su propia especie y de sus condiciones de vida. Estos hechos han conducido a un rechazo generalizado de las jerarquías. Mientras no persigan el bien de la Totalidad y garantizar su viabilidad futura en lugar de consolidar los intereses particulares a costa de los demás, carecen de toda legitimación: debemos combatirlos y modificarlos.

Únicamente el ser humano es libre de servir al "biosistema Tierra" - el resto de la naturaleza "carente de voluntad" está determinada para ello genética o instintivamente.

Sólo mediante el servicio "libre y voluntario" a la Totalidad se desarrolla todo el potencial de la creatividad humana. La superación de la capacidad destructiva humana mediante el autocontrol del libre albedrío en ningún caso implica un tedioso aburrimiento. Seguramente dedicaremos menos tiempo a los productos de una industria del ocio consumista y derrochadora de recursos. Pero a cambio ganaremos claramente en calidad de vida, así como más tiempo libre mediante un trabajo más racional. Un tiempo que podremos dedicar a relajarnos o a la meditación activa, al descanso o al disfrute responsable, o bien a alegres celebraciones en una convivencia armónica.

Deseo agradecer a Mathias Vetter y Maike Varenkamp & Co. sus aportaciones constructivas

### *Hoy la ética debe crear un impacto moral capaz de revisar el sistema político!*

Sin información o análisis de las amplias dimensiones de un proyecto patriarcal (1) que ha durado más de 5000 años, el misterio antropológico permanecerá sin resolver y la siguiente pregunta se quedará sin respuesta: "¿Por qué hay gente actuando en contra de sus propios intereses de supervivencia?" Todo que, como consecuencia hace que el holocausto global sea cada vez mas posible.

La demencia de la normalidad (2) es la consecuencia de un pensamiento reducido a contrastes: blanco y negro; finalmente, esta insanidad es la expresión de una separación intelectual y ficticia del instinto de muerte al instinto de vida (3). Solo la humanidad, alienada por la coherencia natural de la vida y la existencia, está lista para sacrificarse junto con la madre naturaleza por el Mammon, por el sólo hecho de continuar con la existencia del capitalismo, el vástago más joven del patriarcado.

Hoy la ética está en peligro de perder de vista el misterio antropológico. Siempre y cuando la ética fatalmente se desconecte de este misterio, no podrá contribuir con ninguna solución y de esta manera, la separación de la gente entre buenos y demonios permanece sin discutir: pasa a ser supuestamente natural. Los científicos no están discutiendo abiertamente ni el carácter profundo ni el proceso de creación cultural del patriarcado. La comprensión correcta sobre la naturaleza humana está, por consiguiente, perdida en la telaraña de las tensiones de los intereses complejos y secundarios.

Es por eso que hoy las dinámicas destructivas de una necrofilia están en llamas y pueden presentarse como el Nuevo Orden Mundial. Hasta el animal más salvaje parece ser completamente inofensivo en comparación con la terrible arrogancia de los responsables en tomar las decisiones de las sociedades modernas.

El aumento de la fría falta de compasión puede ser detectada como un hilo que comienza por los ataques mongoles, pasa por la exterminación de la población indígena en cada rincón del planeta y la aniquilación de la Inquisición de nuestros valiosos conocimientos prácticos sobre la naturaleza, en particular terriblemente para las mujeres, atraviesa la masacre industrial de Judíos ejercida por los Nazis y hasta la sistemática explotación actual de la humanidad y la naturaleza por la globalización corporativa.

Hasta ahora la falta de empatía llevó la satisfacción del instinto social humano a la oscuridad de su dimensión global: la existencia y la necesidad de un instinto social humano ha sido virtualmente ahogado por un falso error que resalta excesivamente el presunto santo grial de la búsqueda de la fortuna individual. La calidad errónea de tal actitud, simplemente ahoga la unión de existencia, la

vincularidad de todo el ser. En vez de solidaridad prevalece la despiadada sociedad competitiva, en vez de alegría natural y abundancia prevalece un sistema que se aprovecha del miedo y la escasez, en vez de salud prevalece enfermedad, en vez de paz, guerra.

Conmemoremos y reconozcamos la trayectoria del gran filósofo, sociólogo, psicoanalista y humanista Erich Fromm (4) quien le dio forma al concepto de "biofilia" declarando el amor por la vida! Conjuntamente con Wilhelm Reich, muchos otros científicos y la mayoría del pueblo indígena siempre desde todo el mundo, Erich Fromm en contraste, por ejemplo, con las enseñanzas generales de Sigmund Freud, entendió exactamente que el instinto de vida es la única fuerza autónoma de la vida en el universo, es creativa por naturaleza. Las motivaciones disfuncionales y deseos, tal como lo muestra la historia, son inherentes a esta civilización que hace que un estado de bienestar general sea imposible. Son de naturaleza secundaria, lo que significa que son la pura consecuencia del alienado pensamiento humano y la conducta de vida profundamente inhumana. Estas dimensiones nunca pueden estar satisfechas, por lo tanto inducen la insaciabilidad de la gente afectada, sus naciones y culturas. Violencia, sangre y trueno, suicidio, guerra junto con la destrucción de los fundamentos de vida son la prueba que no pueden seguir siendo ignorados.

En frente de estas tendencias con apariencias caníbales, está la evidente ignorancia en los servicios al capital que hoy impregna todos los estratos sociales y sacrifica los logros sociales (alcanzados con mucho sacrificio) por el Dios neo-feudal del mercado global.

Una ética que verdaderamente trata de encontrar sus propios estándares no puede ignorar la complejidad de éste tema y no debe acobardarse de demandas para reemplazar el sistema! Una ética sincera se liberaría de las garras totalitarias del poder y claramente se colocaría al lado de la vida. Todos nosotros, para quienes la vida es querida y valiosa, deberíamos apoyar y promover este proceso de emancipación involucrándonos en él y haciendo conocer nuestras opiniones donde sea que sentamos la necesidad (5). No podemos seguir dejando la ética para los científicos especialistas en universidades, en cambio, debemos ser nosotros mismos los promotores de una ética y una conducta de vida que no son ni corrompibles ni sujetas a ninguna Zeitgeist!

traducción del inglés al español por Lujan Patitucci (Translations for Progress)

#### **Anotación:**

(1) - Claudia von Werlhof, „Ökonomie, die praktische Seite der Religion“ - Wirtschaft als Gottesbeweis und die Methode der Alchemie - Zum Zusammenhang von Patriarchat, Kapitalismus und Christentum, in Ursula Marianne Ernst, Luise Gubitzer, Angelika Schmidt (Hg): Frauen, Forschung und Wirtschaft, Ökonomie M(m)acht Angst, Band 7, Peter Lang, Europäischer Verlag der Wissenschaften, 1997

- Claudia von Werlhof, Patriarchat als ‚alchemistisches System‘. Die (Z)Ersetzung des Lebendigen, in Maria Wolf (Hg): Optimierung und Zerstörung. Intertheoretische Analysen zum menschlich Lebendigen, Sozial- und Kulturwissenschaftliche Studientexte Band 3, Studia Universitätsverlag Innsbruck, 2000

- Claudia von Werlhof, „Schöpfung aus Zerstörung?“ Die Gentechnik als moderne Alchemie und ihre ethisch-religiöse Rechtfertigung, in W.Baier (Hg): Gentechnik, Einführung und Kontroversen, Graz 1997

- Claudia von Werlhof, The Interconnectedness of All Being: A New Spirituality for a New Civilization, 2007 (pdf)

- Claudia von Werlhof, Capitalist Patriarchy and The Negation of Patriarchy - The Struggle For a "Deep" Alternative, 2007 (pdf)

(2) - Arno Gruen, Der Wahnsinn der Normalität - Realismus als Krankheit, eine Theorie der menschlichen Destruktivität, dtv 1999

(3) - Bernd Senf, Die Wiederentdeckung des Lebendigen, Erforschung der Lebensenergie durch Reich, Schauburger, Lakhovsky u.a., Omega, 2003

- Javier Lajo, Qhapaq Ñan: La ruta INKA de sabiduría (inglés / español)

(4) - Erich Fromm, His Life's Work

(5) - Kurt Singer, Zivilcourage wagen - Wie man lernt, sich einzumischen, Ernst Reinhardt Verlag, Neuauflage 2003

**Emanzipation Humanum**, Versión 09. 2007.